

... que se necesitan al fin transferir el día de la Fortificación...
Pero al lo concebimos y aun mandamos para las capillas de las
ciudades de campo, en las cuales se podrá ganar el Jubileo del
año al domingo 6 y 7 de agosto, siempre que estén (como son de
dimo) debidamente habilitadas. Otro tanto determinamos para los
pueblos DE VISITA de la Huasteca.

-Concluye el MOTU PROPRIO:

"Desarrollamos ardientemente, y recomendamos con todo ardor, que
en las Iglesias y Capillas señaladas como se ha dicho, el día
establecido para ganar la Indulgencia, se celebren especiales
y públicas ejercicios de piedad, orando por el Sumo Pontífice,
por los Ministros del Santuario y por toda la Iglesia Militar...
Dichos ejercicios deberán empezar con la invocación del Se-
ñor. Dichos ejercicios serán presididos por el Sr. Párroco de cada
una de las Iglesias y terminarán con la Bendición del Santísimo
Sacramento.

"Así queremos, decretamos y ordenamos; mandando a aquellos a
quienes llame, que cuiden de que todas estas concesiones y
gracias lleguen oportunamente al conocimiento de los fieles.
LAS PRESENTES SERÁN VALIDAS ÚNICAMENTE EL PRESENTE AÑO Y EN
ESTA OCASION. Nada en contrario aun algún de mención especial;
ajiva de obediencia.

"Dado en Roma, junto a San Pedro, el 9 de Junio de 1910, año
septimo de Nuestro Pontificado."

PIO, PAPA DECIMO.

Restamos únicamente, Venerables Párrocos, recomendamos que
cumpláis al pie de la letra y con prontitud, cuanto prescribo en
Santidad. Lo explicaría todos los fieles; y para que más pro-
to llegue a su conocimiento el Motu Proprio, leerán este Edicto
INTER MISERAM SOLEMNIA, el primer domingo después de recibido,
aun dejando para otro día la lectura de nuestra Pastoral del día
de San Juan. Distribuiréis ejemplares por todos los ámbitos de
vuestras parroquias, y los fijaréis en las puertas de todas las
Iglesias.

Recibid nuestra Bendición.

Dado en el Palacio de nuestra Residencia, junto a la Gate-
dral, en San Luis Potosí, el día de la conmemoración de San Pa-
plo, 30 de Junio de 1910.

+ IGNACIO,
Obispo de San Luis Potosí.

NOS EL DOCTOR Y MAESTRO D. IGNACIO BUSTOS DE GOYA Y ORRISON,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA,

OBISPO DE SAN LUIS POTOSI, EN ELADO DOMINICO

DE SU SANTIDAD Y ASISTENTE AL

SOLIO PONTIFICIO.

A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIOCESI,

CARTA PASTORAL

PUBLICANDO LA ENCICLICA
SOBRE SAN CARLOS BORROMEIO

VENERABLES HERMANOS E HIJOS NUESTROS:

Los hilos telegráficos... son infatigables de todo lo que
no y todo lo malo, de acciones sencillas y ruidosas escándalos,
de verdades evidentes y de manifestadas falsedades, se han anun-
ciado ya la aparición de una Enciclica, y el fariseico escándalo
que ha provocado en ciertas regiones del Norte. El Augusto Docto-
mento ha llegado a nuestras manos, y nos apresuramos a comuni-
carlo, según nuestra costumbre, breves comentarios,
afectuosos al leerlo para que no se olviden los que
los papas necesitan en el siglo XVI se escandalicen porque, al
parar al mismo tiempo con el Romano Pontífice la verdad
al verdadero reformador de la misma época, Carlos Borromeo, ha
sido el verdadero reformador de la misma época.

NOS EL DOCTOR Y MAESTRO D. IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGÓN,

DE NUESTRO SANTISSIMO SEÑOR JESU CRISTO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA,
DECIMO, A LOS SEÑORES, PASTORES, ABOGADOS Y ORISTAS,

OBISPO DE SAN LUIS POTOSI, PRELADO DOMESTICO

DE SU SANTIDAD Y ASISTENTE AL

SOLIO PONTIFICO.

Venerables Hermanos: Salud y Bendición Apostólica.
A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIÓCESI,
"Las sentencias que la palabra divina recuerda a cada paso en
"las Sagradas Escrituras, que vivirá en eterna memoria de alabanzas, y que aunque difunto todavía habla,
"se verifican sobre todo por la voz y la obra continuada de la
"Iglesia. Esta, en efecto, cual madre y creadora de santidad, re-
"juvenécida siempre y fecundada por el soplo del Espíritu Santo-
"QUE EN NOSOTROS HABITA SALUD Y BENDICION, única que nutre y cria
"en su seno el nobilísimo linaje de los justos, así también es
"la más solícita, como por instinto de materno cariño, en conser-
"var su memoria y en avivar su amor. De este recuerdo, recibe co-
"mo un consuelo de lo alto, y aparta los ojos de las miserias de
"esta peregrinación mortal, mientras ve ya en los santos SU GOZO
"Y SU CORONA, reconoce en ellos la imagen sublime de su esposo -
"celeste, e inculca a sus hijos con nuevo testimonio el antiguo-
"prolequio: PARA LOS QUE AMAN A DIOS, PARA LOS QUE CONFORME AL
"VENERABLES HERMANOS E HIJOS NUESTROS: ODA LAS COSAS SE CON-
"VIERTEN EN BIENES. Sus obras gloriosas no sólo contribuyen a su

Los hilos telegráficos mensajeros infatigables de todo lo bue-
no y todo lo malo, de acciones edificantes y ruidosos escándalos,
de verdades evidentes y de manifiestas falsedades, os han anun-
ciado ya la aparición de una Encíclica, y el farisaico escándalo
que ha provocado en ciertas regiones del Norte. El Augusto Docu-
mento ha llegado a nuestras manos, y nos apresuramos a comunicá-
roslo, añadiendo, según nuestra costumbre, breves comentarios. -
Veréis al leerlo que no han motivo para que los descendientes de
los pseudo reformadores del siglo XVI se escandalicen porque, al
parangonarlo con éstos, da el Romano Pontífice la merecida palma
al verdadero reformador de la misma época, Carlos Borromeo. He-
aquí el exordio de la referida Encíclica Pontificia.

plendor en la Ciudad de Roma y en el Orbe entero. Llegó en efecto
de el asunto de las presentes Letras, y se expresa de esta mane-
ra:

"Persuadidos, como estamos, que los ejemplos que nos dan los

NOS EL DOCTOR Y MAESTRO D. IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGÓN,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA,

ORIBPO DE SAN LUIS POTOSI, PRELADO DOMESTICO

DE SU SANTIDAD Y ASISTENTE AL

SOLLO PONTIFICIO.

A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIOCESI,

SAUD Y BENDICION.

VENERABLES HERMANOS E HIJOS NUESTROS:

Los hijos telegraficos mensajeros inatigables de todo lo que no y todo lo malo, de acciones edificantes y ruidosas escandalosas, de verdades evidentes y de manifestaciones falsas, se han sumado a la epistola de una Enciclica, y el famoso escandaloso que ha provocado en ciertas regiones del Norte. El Augusto Doctor ha llegado a nuestras manos, y nos apresuramos a comunicarlo, añadiendo, según nuestra costumbre, breves comentarios. Véase el libro que no han motivo para que los descendientes de los pseudo reformadores del siglo XVI se escandalicen porque, al parangonarlo con éstos, da el Romano Pontífice la merecida palma al verdadero reformador de la misma época, Carlos Borromeo. He aquí el exordio de la referida Enciclica Pontificia.

CARTA ENCICLICA

DE NUESTRO SANTISIMO SEÑOR PIO, POR DIVINA PROVIDENCIA PAPA

DECIMO, A LOS PATRIARCAS, PRIMADOS, ARZOBISPOS Y OBISPOS,

Y DEMAS ORDINARIOS EN PAZ Y COMUNION

CON LA SANTA SEDE APOSTOLICA.

PIO, PAPA DECIMO.

"Venerables Hermanos, Salud y Bendición Apostólica.

"Las sentencias que la palabra divina recuerda a cada paso en las Sagradas Escrituras, diciéndonos que el justo vivirá en eterna memoria de alabanzas, y que aunque difunto todavía habla, se verifican sobre todo por la voz y la obra continuada de la Iglesia. Esta, en efecto, cual madre y creadora de santidad, rejuvenecida siempre y fecundada por el soplo del Espíritu Santo, QUE EN NOSOTROS HABITA, así como es la única que nutre y cría en su seno el nobilísimo linaje de los justos, así también es la más solícita, como por instinto de materno cariño, en conservar su memoria y en avivar su amor. De este recuerdo, recibe como un consuelo de lo alto, y aparta los ojos de las miserias de esta peregrinación mortal, mientras ve ya en los santos SU GOZO Y SU CORONA, reconoce en ellos la imagen sublime de su esposo celeste, e inculca a sus hijos con nuevo testimonio el antiguo prólogo: PARA LOS QUE AMAN A DIOS, PARA LOS QUE CONFORME AL PROPOSITO DIVINO SON LLAMADOS SANTOS, TODAS LAS COSAS SE CONVIERTEN EN BIENES. Sus obras gloriosas no sólo contribuyen a engrandecer su memoria, sino que se convierten en luz para la imitación y vehementemente estímulo a la virtud, por aquel eco unánime de los santos que responde a la voz de Pablo: SED IMITADORES MIOS, COMO YO LO SOY DE CRISTO."

Después de este sublime exordio, recuerda Pío X su empeño, desde el principio de su Pontificado, de RESTAURAR TODO EN CRISTO; a cuyo fin nos ha propuesto los más sublimes ejemplos, y en especial los de los insignes Santos Gregorio Magno, Juan Crisóstomo y Anselmo de Aosta, cuyos méritos fueron pregonados en augustas encíclicas, cuyas glorias se celebraron con insólito esplendor en la Ciudad de Roma y en el Orge entero. Llegó en seguida al asunto de las presentes Letras, y se expresa de esta manera: "novadores recientes cuyo intento no era la reintegración, sino la destrucción y destrucción de la fe y de la moral." "Persuadidos, como estamos, que los ejemplos ilustres de los

CARTA ENCICLICA
DE NUESTRO SANTISIMO SEÑOR PLO, POR DIVINA PROVIDENCIA PAPA
DECIMO, A LOS PATRIARCAS, PRIMADOS, ARZOBISPOS Y OBISPOS,
Y DEMAS ORDINARIOS EN PAZ Y COMUNION
CON LA SANTA SEDE APOSTOLICA.

PLO, PAPA DECIMO.

"Venerables Hermanos, Salud y Bendición Apostólica.
"Las sentencias que la palabra divina recuerda a cada paso en
"las Sagradas Escrituras, enseñan que el justo vivirá en
"terma memoria de alabanzas, y que aunque difunto todavía habla,
"se verifican sobre todo por la voz y la obra continuada de la
"Iglesia. Esta, en efecto, cual madre y creadora de santidad, re-
"juvenesce siempre y fecunda por el esplo del Espíritu Santo.
"QUE EN NOSOTROS HABITA, así como es la única que nutre y crea
"en su seno el nobilísimo linaje de los justos, así también es
"la más solícita, como por instinto de materno cariño, en conse-
"var su memoria y en avivar su amor. De este recuerdo, recibe co-
"mo un consuelo de lo alto, y aparta los ojos de las miserias de
"esta peregrinación mortal, mientras ve ya en los santos SU GOZO
"Y SU CORONA, reconoce en ellos la imagen sublime de su esposo -
"celeste, e inclina a sus hijos con nuevo testamento el antiguo.
"PROPOSITO: PARA LOS QUE AMAN A DIOS, PARA LOS QUE CONFORME AL
"PROPOSITO DIVINO SON LLAMADOS SANTOS, TODAS LAS COSAS SE CON-
"VIERTEN EN BIENES. Sus obras gloriosas no sólo contribuyen a en-
"grandecer su memoria, sino que se convierten en luz para la imi-
"tación y vehementes estímulo a la virtud, por aquel eco unánime-
"de los santos que responde a la voz de Pablo: SED IMITADORES
"MIOS, COMO YO LO SOY DE CRISTO."
Después de este sublime exordio, recuerda Plo X su empeño,
desde el principio de su Pontificado, de RESTAURAR TODO EN CRIS-
TO; a cuyo fin nos ha propuesto los más sublimes ejemplos, y en
especial los de los insignes Santos Gregorio Magno, Juan Crisós-
tomo y Anselmo de Aosta, cuyos méritos fueron pregonados en su-
gratas encíclicas, cuyas glorias se celebraron con insólito es-
plendor en la Ciudad de Roma y en el Orbe entero. Luego en segui-
da al asunto de las presentes letras, y se expresa de esta mane-
ra:

"Paradigmas, como estamos, que los ejemplos ilustres de los

"soldados de Cristo valen mucho más para conmover los ánimos y a-
"rrastrarlos en pos de sí, que no las palabras y sublimes diser-
"taciones, nos aprovechamos hoy de buen grado de otra feliz oportu-
"nidad que se nos presenta para recomendar los utilísimos
"enseñamientos de otro Santo Pastor, suscitado por Dios en
"tiempos más cercanos a nosotros, y casi en medio de las mismas
"tormentas, Cardenal de la Santa Iglesia Romana y Arzobispo de
"Milán, por Paulo V, de santa memoria, inscrito en el catálogo
"de los Santos, Carlos Borromeo, en una palabra. Y no es por
"cierto menos a propósito; porque para usar las palabras del mis-
"mo Antecesor Nuestro-"El Señor, que hace grandes maravillas El-
"solo, ha obrado con nosotros cosas magníficas en estos últimos
"tiempos, y con obra admirable de su dispensación, ha erigido
"sobre la roca de la piedra Apostólica, un gran luminar, eligien-
"do del seno de la sacrosanta Iglesia Romana a Carlos Borromeo,
"sacerdote fiel, siervo ejemplar, modelo de la grey y modelo de
"los Pastores. Ilustrando a la Iglesia toda con múltiple fulgor
"de santas obras, brilla ante los sacerdotes y ante el pueblo,
"como un Abel por la inocencia, un Enoch por la pureza, un Jacob
"por el aguante de las fatigas, un Moisés por la mansedumbre, un
"Elías por el ardiente celo. En su propia persona nos muestra
"para que lo imitemos, entre la abundancia de las delicias la
"austeridad de Jerónimo, en los puestos más elevados, la humil-
"dad de Martín, la solicitud pastoral de Gregorio, la libertad
"de Ambrosio, la caridad de Paulino, y, finalmente, nos deja ver
"con nuestros ojos y tocar con nuestras manos, a un varón que,
"mientras el mundo le sonríe con las mayores ilusiones, vive
"crucificado para el mundo, hollando las cosas terrenas, buscan-
"do de continuo las celestes, y no sólo por su cargo pastoral
"convertido en Angel, sino en émulo en la tierra, por los pensa-
"mientos y las obras, de la vida de los Angeles."
"antigua disciplina. No fueron, en realidad, más que
"Así exclamaba Nuestro Antecesor, transcurridos apenas cinco-
"lustrados después de la muerte de Carlos. Hoy que han pasado ya
"tres siglos después de la glorificación que le fué decretada,
"Nuestro labio se llena de justísimo gozo y nuestra lengua de
"regocijo, el insigne día de nuestra solemnidad, en que al decre-
"to que concede los honores de la canonización a Carlos, Carde-
"nal Presbítero de la Santa Iglesia Romana que Nós presidimos
"por disposición del Señor, acompaña una corona enriquecida con
"toda clase de piedras preciosas para su única esposa."- De i-
"gual manera Nós participamos de la confianza que animaba a Nues-
"tro Antecesor, en que por la contemplación de la gloria, pero
"más todavía de la enseñanza y de los ejemplos del Santo, confun-
"dirse humillada la protervia de los impíos, y queden confundidos
"dos cuantos SE GLORIAN EN LOS SIMULACROS DEL ERROR. De aquí re-
"sulta que la renovada glorificación de Carlos, modelo de la
"grey y de los pastores en los tiempos modernos, campeón y conse-
"jero infatigable de la verdadera reforma católica, contra esos
"innovadores recientes cuyo intento no era la reintegración, si-
"no más bien la deformación y destrucción de la fe y de la moral,
"será después de tres siglos, para todos los católicos, singular